Domingo 8 de Julio de 1877 — BUENOS AIRES — Año XV. — 756

NÚMERO SUELTO
3 $ m/c

Las personas que viven fuera de Buenos Aires en puntos que no tienen agentes de este periódico pueden recibirlo mandando *adelantado* á esta Administracion la cantidad de fuertes 1,80 en sellos postales, precio de una suscricion por tres meses.

La Administracion.

ADMINISTRACION
TUCUMAN 143 (altos)

EL MOSQUITO

PERIODICO SEMANAL
INDEPENDIENTE, SATIRICO, BURLESCO Y DE CARICATURAS

Director propietario: ENRIQUE STEIN

SUSCRICION MENSUAL
En Buenos Aires. 12 $ m/c

En la Campaña *(trimestre adelantado)*.................. 45 $ m/c
En las Provincias id. id........ 1 80 « ft.

PUNTO CENTRAL DE SUSCRICION y VENTA
Administracion del
COURRIER DE LA PLATA
202, calle San Martin, 202

A nuestros agentes

Avisamos que este número es el último que recibirán los que no hayan satisfecho las suscriciones á su cargo del trimestre pasado.

Viage de descubrimiento

¿ Conocen Vds. el lenguage elevado de las sublimes regiones del pensamiento y de las revelaciones de la estética superior ?

Yo no conocia nada de eso hacen cinco ó seis dias ; si me hubieran hablado de las altas esferas del raciocinio y la luz de la filosofía política, hubiera sido capaz de decir, como la doncella á quien preguntaban si conocia el amor sincero : ¿ — Qué animal es ese ? muerde ? tiene rabo ? sabe nadar ?

Pues desde el martes próximo pasado yo sé lo que es todo eso, y para adquirir tan precioso conocimiento no he tenido que gastar sino un peso papel.

Es en un número del « Porteño » que he hallado toda esa ciencia.

En el primer artículo en que se habla del partido mitrista y de la reunion en Variedades leo desde luego :

« Apreciandola (la manifestacion) domo de-
« bemos ahora, en las *altas esferas del racio-*
« *cinio* y á *la luz de la filosofía política*, di-
« remos que esa manifestacion no ha servido tan
« solo para revelar al pais las fuerzas del partido
« que la ha hecho, sino para enaltecer la política
« de conciliacion, á cuya sombra se ha llevado á
« cabo, y para mostrar, á los que nos puedan ob-
« servar con ánimo sereno, que este es un pais
« eminentemente libre, en cuyo suelo, empapade
« con lágrimas y sangre, sean cuales sean las
« agitaciones que lo sacuden, los escándalos que
« se produzcan, ó los desencates que se sufran,
« existe siempre en el fondo de eada corazon, el
« santo amor á la patria y á la libertad. »

Cualquier creeria que hemos llegado ya con eso hasta las mas altas esferas de raciocinio político y en el mismo foco de la luz filosófica, pues, no señor ! todavia tenemos algunos escalones que trepar para llegar á la punta de la escalera.

Escúchenme un poco ese raciocinio esférico :

« El partido mitrista habia sido derrotado.
» En sus filas habia militares que fueron con-
» denados á muerte, y sin embargo, el nombre de
» esos militares ha sido aclamado y victoriado en
» medio de diez mil personas.
» Caramba ! No es esto hermoso ? »

¡ Caracoles ! si es hermoso ! Ya lo creo!

Al leer eso, yo pensé que era inútil quererse elevar mas en las esféras de la filosofía de la política y que la luz del raciocinio iba á cegarnos, pero el diario que tenia en mano me probó que todavia habia, mas arriba, espacios en que se puede revolotear antes de llegar al punto culminante de esas regiones.

Ejemplo, el pasage siguiente :

« Lo que Mitre ó Avellaneda piensen de lo que
» decímos, nos importa un bledo : no necesitamos
» ni del uno ni del otro, por que, los desengaños
» y las apostasías, nos han enseñado *á bastarnos*
» *por nosotros mismos*, pero, en nombre de
» nuestra imparcialidad, diremos, que tanto Avel-
» laneda como Mitre, *tienen su parte* en et hecho
» grandioso que el pueblo ha presenciado el Do-
» mingo, y el que, mas que la manifestacion de
» un partido, ha sido la manifestacion de la in-
» dole, de los sentimientos y de las tendencias de
» un gran pueblo.
» Avellaneda pronunció la palabra de concilia-
» cion.
» Mitre desarmó su partido.....»

Pido permiso para respirar un poco ; temo no poder seguir al autor en tan elevadas esferas ; principio á tenea vértigo, me siento un tanto mareado.

Otro esfuerzo, sin embargo, para acompañar al luminoso filósofo en esferas mas altas aun :

» Ahora, como si hablásemos en el seno de una
» familia, de amigos intimos, de gentes con quie-
» nes hemos vivido veinte y cinco años bajo un
» mismo techo, les preguntaremos ¿qué van á ha-
» cer Vds ?
» ¿ Qué vá á hacer Avellaneda, dueño del
» poder ?
» ¿ Qué vá á hacer Mitre, gefe de la oposicion ?
» ¿ Qué vá á hacer Alsina, gefe de un gran par-
» tido tambien ?
» ¿ Qué vá á hacer Casares ?
» Ea !
» Hacer lo que hacen los hombres de corazon,
» los patriotas, los argenlinos, los porteños, los
» *criollos de sangre pura* : ENTENDERSE, vive
» Dios, *entenderse*, como cuadra á hombres que
» tienen por este pedazo de tierqa amado, todo el
» cariño que puede inspiror la madre amada que
» un dia nos calentó en su regazo. »

¡ Ah ! si esta vez se quejan vds. de no haber visitado á sus anchas y con toda prolijidad las esferas mas altás del raciocinio y contemplado á su gusto la luz de la filosofía política, declaro que son vds. muy difíciles de contentar.

Estamos en la cumbre ; el autor se para aqui y hace bien ; dos pulgadas mas y nos rompíamos la cabeza contra el cielo-raso de las esferas políticas y filosóficas del raciocinio !

De la tierra al cielo
(IDA Y VUELTA)

ESCENA I.

En el Vaticano: — PIO Y FEDERICO.

Pio : — Estoy contento, contigo ; me has traido de paises lejanos un buen contingente para el dinero de San Pedro.

Federico: — Santo Padre no he hecho mas que mi deber; á pesar de mis esfuerzos personales y de los de mi Estado Mayor, que le recomiendo como bien disciplinado y obediente, á gatas hemos podido reunir lo poco que le ofrezco, sintiendo mucho que no haya habido mas entusiasmo en el pueblo, pero ¿qué quiere Vuestra Santidad? Es un país de poblacion cosmopólita, y republicano, las cosas no van como en rueditas, como en aquellos otros en donde, sin escepcion, todas las ovejas tienen algun miedo del báculo del pastor.

Pio: — Ya sé, pero así mismo no es tan mal, por un pais de renegados como aquel; se conoce que los fieles están aun en buen número.

Federico : — Y puedo asegurar á Su Santidad, que el año que viene haremos aun mejor cosecha ; por mas que se diga, la fé adormecida se despierta merced á la propaganda activa que hacemos, los que hemos sabido merecer la confianza de nuestro Sublime Pontifice.

Pio: — Ya sé, ya sé; no me quejo y te repito, Federiquito, que estoy contento.

Federico : — Ya que Su Santidad se digna apreciar mis débiles pero sinceros trabajos le pido en recompensa su santa bendicion.

Pio: — Te la doy, de buena gana, *In nomine patri et filii et Spiritui Sancti.*

Federico : — *Amen.*

Pio : — Pero, dime, Federiquito ¿ no deseas otra cosa ?

Federico : — Con la aprobacion de Su Santidad y su santa bendicion ¿qué mas puedo desear ?

Pio: — Estás hecho un paqueton; estás bien vestido y tus puños de encaje son muy cuidados, tienes una buena planchadora, tu vestido es decente, aseado, bien cnidado; es bueño que los pastores se muestren á su rebaño bajo huen aspecto ; solo tu sombrero me parece pasado de moda.

Federico: — Un poco, si, pero ¿que quiere Su Santidad? allá los sombrereros no tienen la habilidad de los de Roma.

Pio : — ¿Quién te hizo este ?

Federico: — Un tal Perissé ; no es mal obrero, pero algo indiferente en materia de prácticas religiosas.

Pio : — ¿ Algun mason?

Federico : — No sé, pero no lo estrañaria, es uno de aquellos filósofos que, si mi nariz no me engaña, huele algo á quemado.

Pio : — Lo haremos oler á asado cuando hayamos restablecido los santos tribunales de la inquisicion, pero mientras tanto, tengo intencion de regalarte un sombrero.

Federico: — ¿Nuevo ?

Pio : — Nuevito, y de otro color.

Federico : — De otro color? Ah ! Santo Padre, no dé Vuestra Santidad un falso alegron !

Pio : — No, no! sé lo que ambicionas !

Federico : — ¿Cómo? á mi? el capelo encarnado ?

Nunca me me hubiera atrevido á desear. . . .

Pio : — Chiton ! chiton ! que la mentira es un pecado. Tú sombrero colorado está listo, solo te prevengo que espero de ti, antes de entregartelo, una última prueba da celo y de dedicacion.

Federico : — Ah ! Santo Padre ! todo lo que Vuestra Santidad, desee ¡mi sangre! mi vida! mi....

Pio : — No te pido tanto !

Federico : — Estoy pronto para morir, con tal que tenga la satisfaccion de morir cardenal americano.

Pio : — Pues lo seras con menos.

Federico: — ¿Que puedo hacer para merecer tanta distincion ?

Pio : —Mira ; el dinero de San Pedro no viene con la abundancia deseable ; no es solo on tu tierra que hay hereges, masones, republicanos y libres pensadores ; la plata que me mandan los fieles no llega ni para palitos.

Federico : — ¡ No me diga, Santo Padre, no me diga!

Pio : — Es como lo oyes ; ayer mis macaronis no tienen bastante queso.

Federico : — Será posible !

Pto : — Así es, el orbe no puede dar para mis necesidades.

Federico : — ¡ En que tiempos vivimos, Dios mio ! En que tiempos vivimos !

Pio : — Por eso he pensado en dirijirme al paraiso, te voy á encargar ir allá, de mi parte, y dirijirte á los difuntos y beatos que viven en la eterna gloria.

Federico : — Pronto ! Santo Padre, pronto ! ¿ Su Santidad me dará cartas de recomendacion ?

Pio : — ¿ Cómo nó ? Para el mismo Cristo, para su padre putativo San José, para San Ignacio y otros personages de influencia en la corte celeste.

Federico: — Superior ¿ Y para San Pedro ?

Pio : — Para ese, no ; entamos en delicadesa. Es un santo que no ha sabido hacer sus negocios y que es celoso de los jóvenes que se muestran mas hábiles que él ; ocupa allá una posicion infima y la recomendacion que te daria para él te haria mas daño que provecho. No converses con el mas que para las necesidades del servicio.

Federico : — Bueno, bueno !

Pio : — Es un viejo rezongon. Y te daré de paso el consejo de no dirijirte á los santos viejos ; son todos achacosos y rutineros ; en todas partes la juventud es mas generosa, dirijete á los bienaventurados que no tienen mas de dos ó tres siglos de defuncion.

Federico : — Convenido. ¿No necesito pasaporte ?

Pio : — ¿ Para qué ? con mi santa bendicion pasas por todas partes; te le he dado ya, y si quieres que te la vuelva á dar, no hay inconveniente ; te bendigo nuevamente *In nomine patri et filii....*

Federico : — ¡ Nó, Santo Padre, nó ! ¿ para que se va á incomodar ? Ya que basta la primera !.....

Pio : — *Et Spiritui Sancti.*

Federico : — *Amen.* Ya me largo ; hasta la vuelta.

Pio : — Vaya con Dios y piensa que si me traes buenas noticias, ahi está el capelo encarnado.

ESCENA II.

En la puerta del Paraiso. FEDERICO Y PEDRO.

Federico golpeando en la puerta : — Ave Maria !

Pedro abriendo el ventanillo : — Quién es ?

Federico : — Un fiel.

Pedro : — ¿ Ha hecho Vd. de cuarentena en el purgatorio ?

Federico : — No; vengo directamente de la tierra, aun no he muerto.

Pedro: — Y entonces ¿ qué viene á hacer aqui ?

Federico : — Vengo en mision de parte del Santo Padre.

Pedro : — ¡ Ajá ! mi sucesor ? trae vd. papeleta limpia ó sucia ?

Federico : — No tengo papeleta ninguna.

Pedro : — Entonces tengo que imponerle cincuenta años de observacion médica.

Federico: — Es que vengo por negocio urgente.

Pedro : — Cuénteme el caso y si merece la pena, pediré á Jesus una autorizacion especial para que pase adelante sin otra formalidad.

Federico : — Vengo de parte del Santo Padre para pedir algo á los beatos para el dinero de San Pedro.

Pedro : — No es mala idea ! bastante lo necesito ; yo trato á veces de pegar la pechada á los bienaventurados, pero es de valde, ninguno me da un cobre ; en vano. con ocasion del año nuevo, les paso targeta de felicitacion, como Garcia, el portero de la Bolsa de tu tierra, ninguno me hace caso. Hemos tenido crisis comercial, aquí tambien.

Federico : — Yo trataré de decidirlos á aflojar los cordones de la bolsa ; tengo un modo de pedir que pocas veces me deja desairado, he practicado mucho mucho la pechada, allá, en mi diócesis.

Pedro : — Bueno ! bueno ! te voy á abrir ; y para probarte que se recompensa los buenos servicios, te dejaré llevar á la tierra un quince por ciento de lo que recojas ; diez por ciento para mi sucesor, el infalible Pio, y cinco por ciento de propiña para tí.

Federico : — ¿ Cómo, quince por ciento ? Es que yo tengo órden de llevar al Santo Padre todo lo que recoja.

Pedro : — ¿ Pero no dices que vas á pedir para San Pedro ? ¿ quién es San Pedro ? mi sucesor Pio ó yo ?

Federico : — Yo no sé nada ! tengo mis órdenes y tengo que cumplirlas.

Pedro : — Y te has figurado, especie de atrevido, que te voy á dejar hacer tus negocios y los de mi sucesor sin que tenga la mejor parte en ellos ? Has leido en mi rostro cara de zonzo ? Bonito seria, que yo te dejara abusar de mi nombre y recojer, so protesto que son para mi, valiosas limosnas !

¡ Pues no es nada, lo del ojo ! El tal Pio anda vestido de razo y encajes, duerme en blanda cama, es adulado todos los dias, se encasqueta una triple corona de oro y pedrerias, el mundo cristiano le besa la chinela y arroja tesoros á sus piés, tiene guardias, cortesanos, abanicos de cola de pavo real, equipages suntuosos, todas las grandezas de la vida, mientras que yo me hallo reducido á la mas infima posicion, ocupando el humillante puesto de portero, vestido de tela gruesa, andando de pié en suelo, tal como estaba en tiempo de mi vída, como has podido verlo en toda mis retratos de por allá ; tiritando de frio aquí en la puerta, mientras los demas santos están gozando todas las beatitudes celestes y aplaudiendo los conciertos angelicales cuyo éco lejano llega á penas hasta mi chiribitil ¿ y tienes el aplomo de querer, con mi permiso, solicitar, para mi, un dinero que despues me pasaria debajo de las narices? Andate mas que lijero, ó llamo á cuatro querubes de guardia y te mando llevar al infierno.

Federico : — Pero, señor D. San Pedro, yo tengo mis órdenes y. . .

San Pedro pegando un tremendo boyaso en el sombrero de teja, marca **P. Perissé** *que lleva* Federico : — Anda, te digo, majadero !

Federico escapándose hácia la tierra con el sombrero todo aboyado : — ¡ Ayayay ! Socorro ! asesino ! asesino !

ESCENA III.

En el Vaticano : — FEDERICO, PIO.

Federico entrando con el sombrero aboyado y sumido hasta los ojos : ¡ Uf !

Pio : — ¿ Eres tú, Federiquito ? ¿ Como te fué ? ¿ Traes buena cosecha ?

Federico : — ¡ Ay de mi ! agua ! agua por Dios ! me muero !

Pio : — Luego te traerán un vaso de agua de Lourdes , pero, dime ¿ traes muchos grullos ?

Federico : — ¿ Grullos ?

Pio : — Si, hombre, grullos, ó morlacos, como quieras.

Federico : — ¿ Morlacos ?

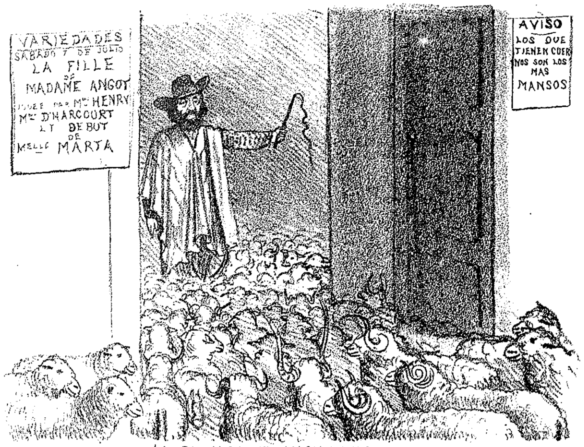
Pio : — Si, morlacos, granaderos, macuquiños, ¿No es así que ciertos periodistas de tu tierra llaman los pesos ?

Federico : — ¡ Ah ! Santo Padre ! Cuando San Pedro ha sabido que iba á pedir limosna á su nombre, para llevarsela toda á vd., se ha puesto furioso ; no solo no me ha dejado entrar, sino que queria hacerme llevar al infierno por un piquete de arcangeles, y, por conclusion, me ha pegado y aboyado el sombrero de teja de Perissé, como vd. vé !

Pio : — ¿ Y es esta la noticia que me traes ? Andate ligero, y nunca mas te atrevas á presentarte ante mis ojos.

Ederieo : — ¿Y no me dá el sombrero encarnado que me prometió, para reemplazar el que me aboyó su brutal antecesor ?

Pio : — ¿ A ti un sombrero ? Una paliza mas bien ! Si quieres un sombrero, compralo á Perissé y deseo que te lo haga pagar muy caro.



LA REUNION EN VARIEDADES

LA MAJADA—¡Viva Mmmmmmmmmm..................itre...!

Dn BARTOLO—¡Como se conocen los partidos impersonales! Todos usan de la valabra.

Dn BARTOLO—¡Abran, abran, que voy á inscribir á mi majada!

Dr ANTONINO—Jamas creí que los mitristas trabajaran por mi candidatura. Si la inscripcion se reabre, tomaré doscientos peones en el Ferro-carril y los incribiré en Balvanera.

PESADILLA DEL GENERAL SARMIENTO...WSKI.

¡Que bien han hecho los bartolistas de no reintegrar los grados! Así puede ser que un caso futuro de guerra, tengan el honor y la gloria de ser conducidos á la victoria por el ilustre General Sarmiento.

PARANDA NOCTURNA

—Nosotros iremos en lo de la Princesa rusa

Washington LXVIII.

Con Mitre, que fué saludado con ese nombre, el Domingo en Variedades, van sesenta y ocho individuos que han recibido el titulo y apodo honorifico de Washington Sud-Americano.

Es mucho, de una vez! En las Repúblicas del Perú, de Chile y de Bolivia solamente, hay mas de cincuenta ; aquí y en la República Oriental hay tambien una porcion.

Es demasiado Washingtones! nos vamos á perder en el número ; no vamos á distinguirlos de lo demás de la gente, á no ser que lleven un señal distinctiva.

Muy pronto los Washingtones serán como hacen algunos años los rematadores, en todos tiempos los abogados y en esta época los corredores de Bolsa, es decir, mas numerosos que el resto de la poblacion.

Por dios ! cambien un poco de moda ! nombrenlos con otro calificativo; llámeselos Periclés, Gengiskan, Garibaldi, Bismark, Jesucristo, Blondin, déselos un nombre de celebridad, pero algo nuevo y no repitan siempre el apodo de Washington que en lugar de ser una distincion ha llegado á ser horripilante.

Hoy dia, la distinccion para hombres de estado consiste mas bien en no haber sido jamás comparados con Washiugton, como para los pretidigitadores y los acrobatas, consiste en no ser condecorados de la órden turca del Medjidieh.

Conozco á un ciudadano de la mayor capacidad, de un talento reconocido, que sin duda es el mas eminente de todos los hombres politicos que han surgido en esta tierra y podria verdamente ser el bienhechor de estos paises si quisiera contribuir con sus luces á la administracion y al fomento del progreso de la República.

Veinte veces han querido llevar á las Cámaras de donde sin duda no hubiera tardado, por el bien del país, á ascender á un puesto eminente en el Gobierno, ha podido ser ministro y hacerse un nombre glorioso, pero nunca ha querido.

— Vamos, señor, le decia nn dia uno de sus mas sinceros admiradores, si no es por ambicion, sea á lo menos por patriotismo, preste sus servicios á la patria.

— Lo quisiera de buena gana, contestaba, pero hay una cosa que me detiene y me inspira una repugnancia invencible.

— ¿ Qué es ?

— No puedo decirlo.

— Vamos, un poco de confianza·

— Pues bien, tengo un miedo atroz, que si llego á ocupar un puesto elevado, me traten de Washington, como á todo el mundo.

El una manía singular la que tienen los Sud-Americanos de dar á todo individuo algo en vista, ese nombre de Washington.

Los paisanos de los estados Unidos son mas prácticos ; ya se han dejado de cuentas y no comparan ya nadie con Washington.

Los padres de familias distinguidas que daban de vez en cuanto, en otros tiempos, el nombre de Washington á sus hijos, se han dejado de cuentas al ver la vulgaridad en la cual ha caido ese vocable.

No conozco actualmente sino tres individuos Norte-Americanos que se llaman Washington ; uno es un clown borachon de un circo, otro es un ex-peon del gas privado por desorden de su empleo ; en cuanto al tercero, he visto su nombre en la etiqueta de una botella de coñac : *Washington Morton y Cia.*

Para mi parecer, Mitre tendrá sus cualidades, su mérito, como cualquier hijo de vecino, pero nada de particular ni estraordinario, ni en su vida ni en su persona ; pero no es tampoco tan desconocido ni tan insignificante para ridiculizarle con el nombre de Washington que han dado ya á tantas celebridades adocenadas.

Se me asegura que la razon de esa preferencia sobre los grandes hombres de la historia entera á quién podriamos comparar nuestros hombres públicos, consiste en que la terminacion anglo-sajona de ese apellido conviene mas al humor independiente de la joven América que los de las celebridades antiguas ó modernas del viejo mundo.

Si es así, el sentimiento es respetable, pero podria conservarse la terminacion anglo-sajona variando un poco el nombre y llamar á Mitre, por ejemplo, en vez de Washington, Washmitron?

Le Général Dimanche

El *Mosquito* ha probado suficientemente que tiene elementos de vida, que su existencia es vigorosa, que hay en él sávia y buenos pulmones; quince años de existencia y de aceptacion demuestran suficientemente su enérgico temparamento.

Pero seria desconocer el buen sentido de sus redactores si se creyera que atribuyen ese éxito á un talento cuya falta y ausencia son los primeros en reconocer y deplorar.

La aceptacion constante del alegre períodiquin consiste en parte en su humor burlon sin acritud y sobre todo en el respecto que ha tenido siempre por la desgracia y el infortunio.

El *Mosquito* respeta siempre á los infelices por mas que hayan merecido su desgracia ; no tiene el valor de reirse de la ridiculez absolutamente inconsecuente.

Las burlas que se ha permitido dedicar á los personages en vista, ha sido siempre exagerando el tipo grotesco de sus victimas, mostrándoles de antemano el papel absurdo que tendian á representar, como una advertencia, un anuncio salvador, un pronóstico hipotético de lo que iba á sucederles si sus alegres augurios no los detenian en el camino de la extravagancia.

Pero cuando por desgracia las locuras que habia predicho de antemano han sido hechos cumplidos, cuando sus avisos no han sido comprendidos, y que aquellos, á quien se dirijian, han pasado adelante sin ver, sin comprender, sin acatar sus amistosos consejos en forma de broma, sus alegres chanzas han cesado de repente, y su buen humor ha cedido el paso á una piadosa melancolia como la que se experimenta al considerar un caso de demencia incurable, por mas que se preste á las risas de los desalmados.

Es lo que le ha sucedido con el ciudadano Sarmiento.

Durante todo el tiempo en que ese desopilante personage ha tenido la curiosisima ocurrencia de ser general, sin que hubiera aún conseguido su tremendo intento, el *Mosquito* ha considerado como un deber mostrarle la propia situacion que se preparaba á si mismo, en cuanto ha creido que el Congreso tendria lástima de tan fantástico empeño y tendria la caridad de no prestar las manos á una farsa de carnaval, que lo envolveria en la misma mascarada que preparaba, nuestro papelucho ha peintado bajo los colores mas verdaderos la insensatez de semejante intento.

Pero la chanza ha salido séria.

Sarmiento ha persistido en ser ciego al mismo tiempo que sordo ; no ha oido las advertencias de sus verdaderos amigos, no ha querido ver la imágen que iba á presentar á la posteridad.

Sarmiento es general.

La broma pesada del Senado, en lugar de despertar su sentido comun, ha concluido con la absoluta enagenacion mental del personage.

No solo no se ha despertado de su increible ilusion, ni ha rechazado el tributo humillante de un juguete que se le ha ofrecido como á un niño aun inconsciente ó á un viejo que pierde la chaveta, sinó que se ha persuadido que se hacia justicia.

Sarmiento es general, como lo es aquel loco de la convalecencia, que se engalana con trapos chillones y se condecora á sí mismo con objetos menudos de quincailleria y pedazos de hojalata.

Es un triste fin para un hombre que, con razon ó sin ella — pongamos que sea sin ella ha tenido su hora de notabilidad aunque fuera inspirada por su extraña actividad en las situaciones solemnes.

Sarmiento desde hoy no es mas tributario del *Mosquito* ; no merece ya nuestros inútiles picotones ; ya es sagrado para él, como todo ser que no tiene la conciencia de su idiotismo.

Somos como los musulmanos, que atacan sin piedad la furia voluntaria y la extravagancia que aun conserva un átomo de conciencia, pero consideran como santos los desgraciados privados de la luz divina de la razon.

Sarmiento soñando al generalato era un bonito tipo de zarzuela.

Sarmiento general es un inocente que tiene derecho á toda nuestra compasion.

PICOTONES

Hoy abre de nuevo sus puertas al público el bonito teatro de Variedades.

Hasta la fecha, las direcciones que se han sucedido en este Coliseo han tenido poca suerte, debido, segun creemos, á que siempre faltó algo para que sean completas sus compañias.

La nueva direccion cuenta ya con el concurso de dos artistas de talento, Madame Henry y Madame D'Harcourt, muy apreciadas por nuestro público. A estos nombres agregaremos el de Mademoiselle Marta Pairou, artista recien llegada del Brasil, donde ha conseguido muchos aplausos, y que debuta esta noche en *La Fille de Madame Angot.*

Sabemos que la direccion nueva prepara tambien los *débuts* de un tenor, de un barítono y de un cómico, todos reputados artistas y nuevos para nuestro público.

Con tan buenos elementos es mas que seguro que los aficionados á las chistosas operetas francesas no dejarán de proteger y recompensar á la nueva direccion por sus esfuerzos y su buena voluntad.

Un diario anuncia que el 16 del corriente el Padre Jordan vá á predicar en Lobos, fulminando con su reeonocido talento contra los pecadores.

Aconsejamos al Padre Jordan un poco de indulgencia para con los pobres católicos de Lobos.

No fulmine muy fuerte !

Al fin y al cabo los lobos no son ovejas y el Padre Jordan debe pensar que los lobos no se comen entre sí.

El *Nacional* dice que el gobierno de Bélgica compró algunos caballos de un cargamento mandado de aquí á 900 francos cada uno y que los hubiera comprado todos si hubieran tenido la altura requerida que es de *ciento cincuenta metros.*

No se dirá que la caballeria belga anda montada en petizos.

El *Mosquito* suspende hoy su folletin artístico por falta de novedades. En el próximo número se ocupara de la ópera nueva del maestro Gomez, *Fosca*, y de los cuadros del señor Halbach.

Dice un diario que el individuo Luis Correa ha sido constituido en prision por heridas.

¿ Cómo se entiende? tiene heridas y lo ponen preso ? En otros países se recompensan á los soldados por el mismo motivo.

El *Porteño* y el *Correo de los Niños* están cambiando piropos.

Al ver como principian, curioso será ver como concluyen.

El presupuesto de la policia que acaba de ser terminado se eleva á la suma de 23 millones de pesos.

Bonita suma.

Se me ocurre una pregunta. ¿No nos saldría mas barato licenciar la policia y dejar trabajar tranquilamente á los ladrones?

Anoche he presenciado una escena bastante singular.

Estaba parado en la vereda de la calle de Cuyo entre Florida y San Martin esperando el tramway. En la vereda de enfrente estaba parado tambien un caballero al parecer inglés que parecia tambien esperar algo.

No sé si lo que vino fué lo que espera pero de repente viniendo del lado de la calle de Florida vino una mujer alta, delgada, bastante bonita de cara segun pude juzgar á la luz del pico de gas, un tipo de aquellos que hacen suponer que la persona debe ser una maestra de piano ó una institutriz inglesa.

Esa mujer se paró junto al caballero y le dijo dos palabras con aire suplicante.

No sé lo que contestó el caballero, pero de repente la interlocutora le pegó con toda su fuerza y con un paragua, un golpe tan fuerte en la cabeza que le obligó á retroceder para apoyarse en la pared mientras su sombrero rodaba en el barro.

La mujer se alejó al paso ordinario sin decir palabra, el hombre no chistó tampoco, contentándose con recojer su sombrero que se plantó conforme estaba, es decir todo aboyado y embarrado y siguió en la vereda de enfrente, siempre en la actitud del hombre que espera algo.

Mi tramway pasó y me metí en él quedándome con la curiosidad de saber lo que esperaba el inglés.

Tal vez otro paraguazo.

He visto ayer un buen tipo de pordiosero; es un viejito medio cojo que se mete en los cafés y confiterias del barrio de la Bolsa, hácia las cinco, y pide limosna á los comerciantes y corredores que al retirarse del templo de mercurio entran á tomar un refresco ó un aperitivo en los establecimientos de consumo del barrio. La clientela es buena para un mendigo; las personas que han hecho un buen negocio están dispuestas á la generosidad; tan es así que el sábado un corredor que conoce al mendigo hace tiempo le dió la moneda que le devolvia el mozo de café despues de haberse cobrado el consumo, es decir, cuarenta y tantos pesos.

Ayer el mendigo entra otra vez en el café y dirijiéndose al caritativo corredor, le dice:

—Se acuerda que me dió ayer cuarenta y seis pesos.

—Sí; me acuerdo ¿ por qué?

—Porque habia un papel de diez pesos falso.

—Sí; ahí está, este es.

—Es verdad, es falso; lo siento de veras.

—Cambiémelo, pues !

—Cómo que te lo cambie ? No viste que era el cambio que me daba el mozo? Reclama al mozo si estás cierto que él fué quien dió ese papel.

—Yo no sé nada! no tengo que ver nada con el mozo; Vd. me dió un papel falso y tiene que cambiármelo.

—No te vas al infierno?

—V. no me lo quiere cambiar?

—No por cierto!

—Así es! siempre los ricos hacen trampas á los pobres y les quitan el pan de la boca!

—Qué dices bárbaro?

—Digo que V. es un ladron.

Señor Don ANDRES GONZALEZ, ex-agente nuestro en el Rosario.

Invitamos á este Señor se sirva arreglar sus cuentas con esta administracion.

Señor Don J. VELEZ, ex-agente nuestro en Córdoba.

Se invita á este Señor á que nos remita los dineros nuestros que guarda indelicadamente en su poder.

Señor D. J. GROSSI, agente nuestro en Chivilcoy.

Le avisamos que le suspendemos el envío del periódico hasta que haya cumplido sus compromisos con

La Administracion

TEATROS

COLON

COMPAÑIA LIRICA ITALIANA

Sábado 7 de Julio, 27ª funcion de abono con la grandiosa ópera

FOSCA

A las 8.

CIRCO ARENA

Calle Corrientes esquina Parana. — G. CHIARINI

Circo ecuestre y agregacion zoológióa. — Hoy Sábado 7 de Julio, funcion extraordinaria á las 8 de la noche.

REAPARICION DE LOS TIGRES DE BENGALA

Domingo 8 dos funciones. Lunes 9 dos funciones.

VARIEDADES

Sámedi 7 Juillet 1877. — Réouverture

Début de Mlle Martha Pairou. — Représentation de Mmes Henry et d'Harcourt. : LA FILLE DE Mme ANGOT, opéra-comique en 3 actes, musique de Ch. Lecocq.

Entrée Générale . . . 10 piastres

Prochainement — Début du 1er ténor. Dimanche 8 : KOSIKI

Forlet's Variety. — *Compañia Española*

Martes 10 de Julio

LA LOCURA EN BUENOS AIRES

Gran revista teatral de 1876 en 3 actos y 12 cuadros. por N. N.

Gran pieza critica, satírica y humoristica, de grandioso efecto, y mezclada de canto, bailes, deñlés, trucos y cambios á vista, escenas de costumbres, tipos y decoraciones nuevas en 3 actos y 5 cuadros.

Decoraciones nuevas del distinguido pintor escenógrafo Ferrari.

VICTORIA

Gran compañia automática Lupi, de instruccion y recreo

Sábado 7 de Julio. — Funcion extraordinaria á beneficio del caballero Luis Lupi. — El hecho mas importante de la historia de la República Araentina : BUENOS AIRES DESDE SU FUNDACION HASTA NUESTROS DIAS, con prólogo histórico, la *muerte de D. Juan de Solís* y apoteósis final representando el *9 de Julio y los héroes de la República Argentina.*

MUSÉE HARTKOPFF

Rue Corrientes 224 (au 1er), au coin de Esmeralda.—2,00 OBJETS D'ART et naturels, de géologie, d'anatomie, d'ethnologie, etc.

Visible tous les jours de 10 heures du matin à 10 heures du soir.

Entrée seulement pour hommes—Prix: 25 $.

OPERA

Compañia Lírica Italiana

Queda abierta una temporada de 15 funciones, que principiará el 20 de Julio á los siguientes precios :

Palcos bajos y balcones $ 300 ; id altos, 250 ; id cazuela, 150; Tertulias balcon. 50 ; id orquesta y altas, 40 ; Luuetas platea, 25 ; id cazuela. 15 ; Entrada general, 25 ; id paraiso, 20 ; id cazuela, 15.

Los señores abonados tendrán derecho al descuento del 10 por ciento. Los antiguos abonados serán preferidos en sus localidades.

El abono se pagará á la llegada de la compañia.

Repertorio del que se tomarán las óperas del abono.

Favorita, Lucia, Puritani, Otello, Dinorah, Rigoletto, Trovador, Forza del Destino. Ernani, Sonambula, Poliuto, Guarany, Ugonotti, Africana, Fausto, Traviata, Promessi Sposi, etc.

La boletería del teatro quedará abierta á disposicion del público todos los dias desde las 12 hasta las 4 de la tarde.

AVISOS

AL PUBLICO

DE LA

Confederacion Argentina

Me permito respetuosamente advertir al público de esa Confederacion, que los siguientes señores boticarios de Buenos Aires, venden imitaciones espurias de las Píldoras y ungüento Holloway.

D. Zenon del Arca, D. J. C. Lima, D. Virginio Berri y D. Felipe Amordo S. S. French y Cª.

Estas falsificaciones se compran bajo la idea que son mis legitimas píldoras y ungüento, remedios estos. conocidos del público en casi todas las partes del mundo por mas de cuarenta años.

533 Oxford Steet, Lóndres

Julio 15 de 1876

Firmado— *Tomás Holloway.*

AVISO

PETIT VERSAILLES

Transferido al TRIANON

INAUGURACION

EL 8 DE JULIO 1877

M. MOREAU, propietario del **Petit Versailles** tiene el honor de avisar á su numerosa clientela que por causa del mal estado del antiguo local, ha trasladado su establecimiento en la bonita y elegante quinta del PETIT TRIANON, esquina Caridad y Moreno.

Salones, piezas reservadas, jardin, entradas espaciosas para carruages, etc., etc., todo ha sido dispuesto para que el **Petit Versailles** sea un establecimiento de primer órden y de la mayor comodidad en su género.

Esquina Caridad y Moreno

Imp. del COURRIER DE LA PLATA, *San Martin, 202.*